

## ENTREVISTA

# **CARTOGRAFÍAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES DE LA RELIGIÓN DESDE AMÉRICA LATINA. ENTREVISTA DE MARÍA EUGENIA FUNES Y SOL PRIETO**

**CRISTINA GUTIÉRREZ ZUÑIGA**

El Colegio de Jalisco, México  
cris.gutierrez.zu@gmail.com

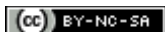
**RENÉE DE LA TORRE**

CIESAS, México  
reneedela@gmail.com

Esta entrevista es el producto de varios encuentros, tres para ser exactas, que ocurrieron en Santiago de Chile en noviembre de 2018, mientras compartíamos las *XIX Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina* de la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del Mercosur en Santiago de Chile. Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga accedieron muy amablemente a contestar nuestras preguntas mientras asistían a numerosas actividades y presentaban sus trabajos en la Universidad de Santiago de Chile. Nuestro objetivo inicial al diseñar la entrevista había sido conocer las trayectorias académicas de ambas investigadoras y aprovechar el amplio abanico de dimensiones, problemas de investigación y metodologías con las que trabajaron ambas investigadoras y cubrir varios temas, con el problema de fondo de la complementariedad y comparación entre diferentes sociedades latinoamericanas.

Esta entrevista muestra las conversaciones que tuvimos acerca de los ámbitos de la vida social en los que se produce lo sagrado y el estudio de la religión

SOCIEDAD Y RELIGIÓN N°53, VOL XXX (2020), PP. 124-145



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

fuera de sus contextos típicos; el uso de la teoría clásica para el análisis de datos latinoamericanos y la necesidad de descolonizar nuestros estudios; los desafíos que presentan los estudios cuantitativos del fenómeno religioso y los modos de triangulación con lo cualitativo; los procesos de pluralización religiosa que atraviesan nuestras sociedades y la necesidad de no perder de vista las particularidades de cada contexto nacional y territorial; y por el devenir de la secularización y la laicidad. Fue inevitable que la pregunta por la laicidad y la secularización nos llevara a hablar sobre la relación entre religión y política en un contexto de creciente presencia del evangelismo en la política brasilera, de críticas de diferentes grupos religiosos al gobierno de López Obrador en México, y de participación de grupos católicos y evangélicos en las movilizaciones en contra de la legalización del Aborto Legal, Seguro y Gratuito en la Argentina.

*Para comenzar nos gustaría que nos contaran acerca de su trayectoria académica: ¿Dónde estudiaron sus carreras de grado? ¿Dónde realizaron sus estudios de posgrado? ¿Cómo surgió su interés por el fenómeno religioso?*

**Renée de la Torre:** Yo estudié Ciencias de la Comunicación en el ITESO (Universidad Jesuita de Guadalajara), y después hice mi maestría en comunicación, en el mismo instituto. Cuando terminé la licenciatura, entro a trabajar en un proyecto de investigación con un antropólogo, de asistente. El proyecto era sobre inserción de inmigrantes que venían del campo a la ciudad, en tres barrios de la ciudad. Lo que fue el elemento común fue que la parroquia católica era el centro de la organización social todavía en ese momento de la vida diaria, y que resolvía la mayoría de los problemas de los habitantes de una colonia popular. Ahí fue donde me encontré con la Iglesia, con la cuestión religiosa, sobre todo con este interés de ver cuál era el papel preponderante que tenía en cuestiones de organización urbana y de movimiento urbano popular. En ese tiempo (los '80), el movimiento urbano popular era de izquierda y en Guadalajara todo estaba muy ligado a la Iglesia católica. A partir de ahí pensamos y dijimos, ¿Es la Iglesia católica la única capaz de tener esta función y este papel? Luego yo entro a la maestría y decido hacer mi tesis sobre la "Iglesia de la luz del mundo", que era una iglesia evangélica que también tenía el modelo parroquial. Esta iglesia estaba pensada en colonias, hermosas provincias donde viven únicamente sus fieles. De alguna manera eso fue lo que hizo preguntarme sobre lo religioso, no desde lo

religioso, sino desde lo social-urbano. Ya después estudié mi doctorado en antropología social, ahí en CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social).

**Cristina Gutiérrez Zúñiga:** Yo comencé a estudiar sociología en la UNAM (Universidad Autónoma de México), y ahí no sabía que me iba a dedicar al tema de la religión, me interesaban otras cosas, pero en cuanto empecé a buscar programas de maestría vi que había opciones para estudiar propiamente cultura y propiamente religión en la Universidad de Londres, y me impresionó muchísimo y ahí me di cuenta, por contraste, que mi formación en la licenciatura había carecido por completo de ese enfoque. En ese tiempo era muy importante el enfoque marxista y se le daba muy poca atención al tema de la religión, era lo que no valía la pena estudiar porque iba a pasar, además de ser “falsa conciencia”, era ideología en el peor sentido de la palabra. Entonces eso me marcó mucho, fue como una especie de “pendulazo”, de decir “todo este mundo me falta”. Eso además tenía mucho sentido con mi propia trayectoria familiar en donde la religión ha sido un elemento muy importante, estructurador de la familia, algo muy importante. En la historia de mi familia hay muchos episodios que tienen que ver con esto. Entonces para mí tenía todo el sentido del mundo estudiar una maestría que tuviera la posibilidad de centrarse en el tema religioso, entonces hice ese trabajo de formación en la London School of Economics. En ese tiempo estaba en cumbre, en explosión el tema de los nuevos movimientos religiosos. Mi tutora era Edin Barker, una de las pioneras en el tema. Para mí fue una experiencia muy grata que nos llevó a varios lugares en Londres, como parte de su propio trabajo de un centro que recuperaba información sobre movimientos religiosos que estaban siendo estigmatizados. Haber enfrentado esa diversidad religiosa fue algo que me marcó, de verdad me marcó. Después regresé a México; me tardé en poder entrar al tema religioso, no fue fácil de encontrar un trabajo así. Empecé a trabajar en salud, había más posibilidades de hacer eso, y después se abrió la posibilidad de que comenzara a ejercer lo que yo quería ejercer, porque la comunidad israelita de Guadalajara quería que se hiciera una historia sobre su trayectoria en Guadalajara, y desde el Colegio de Jalisco me contrataron con la mente de que hiciera ese trabajo específico. Así comenzó mi trayectoria en el campo “religion”. Luego hice mi doctorado en Ciencias Sociales en Guadalajara, pero mi tesis estaba ya marcada por mi trayectoria y especialización en el tema religioso

*Algo que me llamó la atención de los trabajos de ambas fue que buena parte se caracteriza por abordar el fenómeno religioso a través de objetos que no necesariamente (desde un “sentido común académico”) asociaríamos a lo religioso. Por ejemplo, los trabajos de CGZ sobre las redes de mercadeo (Gutiérrez Zúñiga, 2005), los trabajos de circulación y mercantilización de lo religioso a través de ferias y de la religión en el espacio público (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2005; De la Torre, 2006). De acuerdo con estas experiencias ¿cuáles serían para ustedes las ventajas o las virtudes de estudiar lo religioso “fuera de lo religioso” en las sociedades contemporáneas?*

**RDT:** Una de las cosas que tiene que ver... en mi caso es que no estudio religión por una cuestión de fe o de sentirme identificada con el mundo religioso o con una creencia específica. Pero sí me parece súper interesante por un lado cómo sigue siendo una fuente de sentido que sigue estando vigente de muchas maneras en la sociedad, y que por más que parezca invisible o la quieran dar por muerta, la religiosidad, la espiritualidad y la producción constante de lo sagrado sigue muy vigente y sigue siendo una fuente de sentido social. Creo que la pregunta por lo religioso no estaba exactamente en la religión, sino, como dije, fuera de la religión, en el espacio social, en el espacio del mercado, en el espacio político, en el espacio urbano, incluso en el territorio, en la salud, en la cuestión del patrimonio cultural y de la propia memoria de la tradición, de la religiosidad como una manera de refugio de las culturas negadas (indígenas o afro), gran parte de lo que se conserva de esas tradiciones que han sido castigadas y negadas por el catolicismo se refugiaron también en la tradición religiosa popular, y así pudieron subsistir. Entonces ha sido preguntarnos sobre lo religioso, pero no necesariamente en lo religioso. Cuando hice mi trabajo sobre los laicos en la arquidiócesis de Guadalajara, lo que me importaba entender en ese momento era cómo estaban contribuyendo al cambio democrático que estaba viviendo el país, no tanto a la transformación de una iglesia.

**CGZ:** Yo desventajas no le veo ninguna, es más difícil. De hecho es casi una tentación estudiar religión, en el sentido estricto y reducido del término, porque son de las escasas comunidades visibilizadas y territorialmente ubicables que existen. Entonces, querés hacer un trabajo antropológico o sociológico/etnográfico sobre un grupo, y uno de los grupos más claramente delimitables es un grupo religioso, es super fácil. Entonces salirse de ese esquema es difícil, pero al mismo tiempo es super necesario y benéfico, porque hay que hacerle justicia a donde está la producción de lo sagrado. Me parece

que es beneficioso en un doble sentido: por un lado hacer justicia a lo que está sucediendo, a esa explosión de lo sagrado, esa imposibilidad de las instituciones religiosas de gestionar la “completitud” del fenómeno, de esta generación de sentidos. Pero también desde otro punto de vista, desde la disciplina que estudia lo religioso para reconectarse con campos de interés más amplios. Es muy empobrecedor para la propia disciplina, disciplinas que estudiamos la religión, constituirnos en estratos aparte, que se sustraen de dinámicas sociales mucho más amplias y por hiper-especializarse se desconectan de procesos sociales mucho más amplios. A mí me parece benéfico para las disciplinas en sí y para hacerle justicia al propio fenómeno que está aconteciendo en estos momentos, de esa diseminación de la generación de lo religioso. Ahora, es difícil; me acuerdo de haberme encontrado con una cita super interesante cuando estaba trabajando en el doctorado que decía: “buscar lo religioso sólo en la religión, es como haber perdido tus llaves y decidir buscarlas bajo el farol que está prendido, y no en el lugar que la perdiste”. Me gustó mucho esa imagen, me pareció muy poderosa.

**RDT:** Me acuerdo de una presentación tuya que empezaste con esa metáfora.

**CGZ:** Sí, es importante. “Es que aquí es donde está fácil estudiarlo”, sí, pero no es donde está, o no es sólo en donde está. Creo que en ese sentido es importante.

*Otra de las cuestiones ustedes trabajaron fue la relación entre religión y territorio desde distintas perspectivas y a partir del abordaje de diferentes objetos: realizaron cartografías cartografías, abordaron el fenómeno de la transnacionalización y del movimiento de distintos movimientos religiosos a través del espacio (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2015). ¿Cuáles son, luego de haber realizado estas investigaciones, sus reflexiones en torno a cómo se da hoy esa relación entre el espacio y lo religioso? ¿Qué dirían si tuvieran que contarle hoy a un alumno o alumna que está dando sus primeros pasos cómo es esa religión entre el espacio y lo religioso?*

**CGZ:** Por una parte, diría que el espacio es una de las dimensiones de los fenómenos sociales, tan importante como el tiempo. De alguna manera nos habíamos cegado a la dimensión del espacio por un tiempo, no sé porqué, pero pienso que nos habíamos negado a ver la dimensión del espacio, y lo veíamos en esta dinámica maligna de especializaciones como un tema

geográfico. No lo es, es una dimensión intrínseca de cualquier fenómeno social. Pero ahora es incluso más interesante ver este fenómeno social desplegado en el espacio justamente por esta situación de desregulación, y por esta situación de multiplicación de movilidades. Entonces se hace más necesario que nunca tomar en cuenta la dimensión espacial porque hoy el espacio está regulado, porque la diversidad tiene muchas maneras de expresarse y tiene que colonizar el espacio, competir y disputar el espacio, y porque el desplazamiento de personas, objetos, símbolos se ha intensificado, se ha amplificado en sus márgenes y se ha intensificado en el tiempo. Es más importante que nunca pensar en la movilidad, y la movilidad sin la dimensión espacial no existe. Por eso me parece central.

**RDT:** Cuando empezamos a hacer estos trabajos desde una dimensión espacial fue por una metodología, de rigor y ordenada, de poder seguir algo que es muy difícil e inconmensurable que es, por ejemplo en nuestro caso, querer acceder a toda una ciudad. Y en una ciudad de 5 millones de habitantes, ¿por dónde empiezas? ¿Empiezo por el centro? ¿o como las agujas del reloj y la recorro cuadra por cuadra y quiero ubicar lo que no se ve? Más o menos la pregunta era “queremos hacer visible lo que no se ve” ¿Cómo hacerlo visible? Recorriendo el espacio, preguntando y encontrando. Lo que fue interesante posteriormente, cuando veíamos los resultados, ver los lugares de culto dispuestos en el espacio, se nos desplegaba una información que no habíamos podido ver, o incluso cuando hicimos el Atlas, ahí fue una cuestión no pensada. Nosotras habíamos metido un proyecto para el análisis del censo con una metodología de análisis estadístico, pero alguien se nos adelantó e hizo ese libro. Entonces dijimos “vamos a hacer una cartografía”. Lo que fue para nosotros interesantísimo fue el descubrimiento de la propia cartografía porque lo que nosotros podíamos leer en términos de análisis estadísticos, no nos daba la posibilidad de ver lo que sí nos daba en las bases de ordenamiento territorial. Entonces ya no estábamos viendo tendencias y porcentajes, sino que estábamos viendo estrategias de espacialización. Creo que ahí se nos abrió una posibilidad interesante que no contemplábamos. No fue que teóricamente la contempláramos.

**CGZ:** La verdad que no, fue muy bondadoso. Descubrir la herramienta espacial y cómo eso desplegaba la heterogeneidad de los fenómenos, la diferencia en las velocidades, cosa que si solo ves una cifra, no lo puedes apreciar; cuando lo despliegas en el espacio te das cuenta de las heterogeneidades y diferencias.

**RDT:** Y también de las ubicaciones, los poderes territoriales, de que el territorio también es una forma de estrategia de estar, de poder, de proselitismo, y tiene que ver con cuestiones culturales. Te está hablando de porqué en un lugar es aceptado o no, se nos abrieron muchísimas cosas que la propia estadística no daba. Nos adentramos a eso sin saber nada de geografía, nada. Con un estudiante de Licenciatura que nosotros le dirigimos la tesis, pero que también andaba a oscuras, de esa manera nos aventamos. Creo que fue la fascinación de ver lo que íbamos descubriendo la que nos hizo tomarnos muy en serio y con mucha pasión lo que iba saliendo, y entonces estábamos “más más más”.

**CGZ:** A medida que avanzas en el trabajo desarrollas cierta alergia a las explicaciones en abstracto y a estas explicaciones universalizantes de “¿por qué existe la religión? Pues por la necesidad universal del ser humano”. El espacio y las herramientas de análisis espacial te dan un asidero muy poderoso para tratar el mismo tema pero de una manera radicalmente empírica, y amo lo radicalmente empírico. Es muy padre. Entonces dices “¿por qué alguien se convierte? pues porque siente...”. No, no, no. Veamos la dimensión geográfica en el cambio religioso e interroguemos desde la dimensión espacial la comprensión del cambio. Es otra cosa.

**RDT:** Al mismo tiempo cada localidad, cada región está cargada de mediaciones históricas, étnicas, de pobreza, económicas mismas que puedes, en capas, cruzar todos los datos y eso te está dando distintas dimensiones de eso que pudiste localizar en un espacio. Entonces adquiere una serie de contenidos que muchas podríamos pensar como mágico eso que acabamos de ver (risas). Como un caleidoscopio, se desplegaban muchas cosas que ni siquiera las habíamos formulado como preguntas, y la propia posibilidad de verlo nos estaba dando respuestas a preguntas que todavía no nos habíamos planteado.

*Otra de las cuestiones que me parecían interesante de sus trabajos es la lectura y crítica en clave local de autores clásicos, por ejemplo en el artículo de Renée De la Torre (2002) sobre el campo religioso y en el trabajo de Cristina Gutiérrez Zúñiga sobre las redes de mercadeo el uso de categorías weberianas para analizar esta relación entre la subjetividad económica y creencias religiosas. ¿Cuáles han sido en ese sentido sus reflexiones sobre el uso de categorías generadas en otros contextos para el desarrollo de investigaciones empírica en el contexto latinoamericano?*

**RDT:** Mis maestros, a los que les debo mucho, decían que no hay nada más práctico que una buena teoría, y si una teoría no se convierte en un buen lente que te permita observar la realidad no es un buen concepto. No es un concepto porque esté acabado y porque tenga una coherencia en términos de lógica. Es un buen concepto en la medida en que lo retomas y te permite exactamente ver la realidad de otra manera. Esa es mi medida para decir “esto es un buen concepto”. Ahora, hay muchos conceptos, por ejemplo Pierre Bourdieu, con el que se me empezaron a abrir preguntas o relaciones que no me planteaba, creo que eso es lo que hace a una teoría: plantear la posibilidad de formular esas preguntas y ver relaciones que antes no veía porque eso es un concepto. Nosotros no vemos campos religiosos, son conceptos que te permiten ver relaciones. En el momento en el que te acercás a hacer tu investigación vas en busca de esas relaciones, pero las tenes que ajustar porque las cosas no son igualitas, hay contextos, hay culturas, y no todas funcionan igual. Ahí es donde a nosotros nos sirve, donde me sirvió como punto de partida. En el proceso yo tengo que dialogar con esas teorías, decir “sí, pero no”, “sí, pero esto”. En México seguimos siendo muy colectivistas, por más que yo quiera no puedo creer que una peregrinación sea individualización, yo ahí veo a la gente en grupo, en masa solidaria y veo una serie de prácticas tradicionales que no me pasa que todo esto pase por esta idea de la posmodernidad y la modernización y la secularización. Entonces hay otros elementos, que esta teoría me llevó hacia allá, y ahí es donde empieza este diálogo de “ok, pero también hagamos ver que parte de lo que nosotros descubrimos puede también entrar en este diálogo”, y sin tener una pretensión de “Laoría”, porque nos daría muchísimo susto tenerla y no podríamos hacerla. Pero sí creo que tenemos que hacer un esfuerzo de conceptualización y análisis, sí hay que hacer eso.

**CGZ:** Yo siempre me he preguntado cómo viví sin la crítica descolonizadora de los conceptos, y sí viví ¿Cómo lo hice? Con una dimensión muy pragmática de los conceptos. Es muy importante plantear la pregunta que estamos haciendo, interrogar lo que hemos denominado como “teoría clásica” con estos nuevos puntos de partida de la crítica decolonial. Me gusta ese rumbo, pero al mismo tiempo creo que los peores vicios de esos modelos clásicos, sobre todo su dimensión universalizante y colonizadora del pensamiento, se evitan si cuando los usas, los usas con un sentido tremendamente práctico. Si te funcionan, los tomas; si no, se van. Me recuerda a una pregunta que me hicieron en mi exámen de doctorado, que cómo había hecho que Weber sirviera para tanto, lo había llevado tan lejos, y además qué afán que fuera



Weber. Hay algo del enfoque que siempre me ha servido mucho, básicamente pensar los tipos ideales, y para mí esta cuestión de modelos pensados como tipos contra los cuales contrastas la realidad, eso es cierto aquí, en África o en China, en el 1800 o ahora, sigue funcionando. Para mí esa estructura metodológica es básica.

**SP:** *A mí me gustó mucho un artículo reciente, no sé si del año pasado, donde RDT contaba cómo una devoción a Santo Toribio cambia un circuito migratorio (De la Torre y Levitt, 2017). Esa matriz es muy weberiana: cómo un factor religioso explica algo espacial. ¿Qué fenómenos de este tipo existen en Argentina?*

**RDT:** Pero el que estaba en libro de Pablo Wright del lugar donde está la huella del OVNI es muy similar. Claro, con otro fenómeno que no es culto católico pero que es muy similar. Cómo se catapulta algo que no era nada en términos de algo más grande, de atracción turística, de caminos que llevaron ahí, y que ahora parece que todos los caminos de estas cuestiones esotéricas conducen ahí.

Hay muchos fenómenos similares. Yo siempre digo que es depende cómo formulemos las preguntas. Si hay algo que persiste, que la gente hace y continúa haciendo en el tiempo, es porque debe tener un sentido, y cuando me parece un sentido artificial, para no ser tomado en serio, algo de risa, es entonces que me digo a mí misma “mmm no, debe tener un sentido” ¿Por qué hay un Iglesia de Maradona? Te puede parecer una broma, un juego, pero después decís “¿por qué tiene tantos seguidores?”. Tengo que preguntarme por qué para esa gente tiene un significado estar ahí, más allá de lo que nos parezca a nosotros. Yo no voy a decir “ah, qué atavismo es creer que la Virgen se apareció”, si yo sé que es un mito inventado en toda una historia de imposición colonial de un culto”. Si digo eso no voy a saber porqué ese culto de 500 años sigue tan vigente y se hace tan presente en la vida de los mexicanos. Tengo que darle vuelta a eso y más allá de decir que hay una dominación, saber cuáles son los usos que se le da a ese mito, que no tengo que decir si es verdad o no ¿Por qué se sigue apareciendo algo tan irracional? ¿Por qué alguien ve que un tronquito es la Virgen? ¿Por qué la gente ve a la Virgen y qué pasa cuando la ve? Tiene un sentido y yo empiezo a buscar cuál es ese sentido compartido, ese sentido histórico que se actualiza. Porque si se actualiza es que tiene un sentido vigente en los usos que la gente le da. Ahí es

donde me planteo la pregunta y donde luego la gente dice “es que nunca me imaginé que detrás de la Virgen de Guadalupe hubiera eso”. Porque hay apropiaciones políticas, simbólicas, sociales, estéticas, y no son solamente porque sí. Me gusta ver que en lo tradicional hay mucha renovación y en la renovación hay mucho de tradicional. Todo lo nuevo requiere legitimarse de la tradición, de las memorias y todo lo tradicional requiere renovarse para estar vigente. En ese cruce hay muchísimos elementos donde no hay cortes definitivos para decir “esto sí y esto no”.

*En su trayectoria también han encarado la producción de datos cuantitativos (RIFREM, 2017) ¿Cómo fue la experiencia de realizar una encuesta sobre creencias y prácticas religiosas a nivel nacional? ¿Cuál les parece que es el aporte de las encuestas construidas por científicos sociales especializados en la religión a los datos existentes sobre religión producidos por otras instituciones (gubernamentales o no-gubernamentales)?*

**CGZ:** Para nosotros el principal insumo de datos cuantitativos sobre religión ha sido el censo. Es una maravilla que el censo pueda ofrecer datos continuos sobre pertenencia religiosa con una cobertura nacional y por un período de tiempo de cien años. Quién más que el Estado puede generar semejante cantidad de información por tanto tiempo.

*¿Qué es lo que pregunta exactamente el censo en México ?*

**CGZ:** Actualmente la encuesta la responde el jefe de familia o quien en su lugar esté, y se comienza preguntando “¿todos en esta casa tienen la misma religión?”, entonces si la respuesta es “sí” se pregunta cuál es esta religión. Si es “no”, se tiene que preguntar por la religión de cada uno de los que habita en esa casa. Es una pregunta tardía en la cédula, y ya para entonces se tiene identificado cuantas personas y los nombres de estas viven en esa casa. Es una pregunta abierta que se procesa gracias a un catálogo. El catálogo se conforma como el Catálogo Nacional de Religiones, y ha sido sujeto de mejora continua, afortunadamente, porque ahí radica toda la calidad de la información. Aún así con ese grandísimo esfuerzo, nosotros tenemos un número equivalente de respuestas “no clasificadas” a respuestas “sin religión”, para que te des una idea del tamaño y de la cantidad de respuestas que se quedan sin clasificar. Los clasificadores siempre van atrás de lo que es la dinámica religiosa. Además el

campo religioso está tan impresionantemente disperso, tan atomizado y extraordinariamente vital que entonces siempre vamos atrás, atrás y atrás. Es una circunstancia desesperante pero es la realidad. Uno tiene que meterse al instrumento, ver cómo funciona, si efectivamente funciona como las autoridades te dicen que funciona, y ver incluso cómo se procesan las cosas y cómo eso se aplica efectivamente o se deja de aplicar. Tienes que hacer una crítica de fuente como tienes que hacerlo en cualquier caso, ya sea trabajando con datos cuantitativos o cualitativos no importa, tienes que hacer una crítica de fuente. Y claro el censo tiene muchísimos problemas, muchísimos. Además el hecho de que esté generado por la autoridad estatal implica la mirada del control estatal sobre la diversidad, que finalmente eso es lo que está detrás de la generación de esa fuente, y que no le interesan cosas que a los científicos sociales les interesan. Le interesa cómo se adscribe la persona en tanto pertenencia y se acabó, no le interesan otro tipo de cuestiones que complejizan esa relación de la persona con su pertenencia religiosa o la eventual configuración identitaria al margen de la pertenencia, al Estado no le importa. Uno hace esa crítica y entonces uno siempre quiere ir más allá, el Estado no quiere ir más allá. Es ahí de donde nace la necesidad de hacer una encuesta que cubra las diferentes dimensiones de la identidad y la pertenencia religiosa. Básicamente nace de ahí, de que el censo es insuficiente. Quisiera reforzar la idea también de que exactamente la misma virtud es también la misma fuente de pecado, que es el autor censal, el Estado, son las dos cosas al mismo tiempo: sólo él puede, y al mismo tiempo porque es el Estado induce muchas situaciones no deseables. Entonces nace la necesidad de generar nuestras propias fuentes de información, y lo maravilloso es que uno las pueda diseñar, las pueda probar, pero luego, claro, en nuestro caso han empezado a aparecer otro tipo de problemáticas, como es el pretender la continuidad en la aplicación de una encuesta, y entonces las cosas cambian cada vez, y ya quieres cambiar el instrumento y no puedes porque perdes la comparabilidad.

*¿Con qué les sucedió eso, por ejemplo?*

Por ejemplo con la forma sobre cómo preguntamos por el aborto. En 1996 nosotros teníamos seis prácticas de moral sexual identificadas por nuestro trabajo en el campo y sabíamos que era importante que las preguntáramos en una estrategia ya de muestra representativa y con un instrumento cuantitativo. Eran “adulterio”, “relaciones pre-matrimoniales”, “anticonceptivos”, “homosexualidad”, “aborto”, y otra más. Pero imagínate que preguntas “¿Está

usted de acuerdo o no con las siguientes prácticas que tienen que ver con una moral sexual?”. Entonces empiezas: “adulterio”, es una práctica clara, se está de acuerdo o no se está de acuerdo, punto. “Métodos anticonceptivos”, estás de acuerdo o no. “Aborto”, hoy ya no puedes preguntar si se está de acuerdo o no con el aborto, hay todo una crítica a preguntarlo de esa manera. ¿Quién está de acuerdo con el aborto? Nadie, nadie lo desea, y se presta a esta tremenda ambigüedad, creeme que en 1996 no era así. Lo que pasa es que el tema ha sido re-trabajado y ahora somos mucho más conscientes de estas categorías que están detrás y entonces claro, ahora te dicen “ey no es que esté de acuerdo o no con el aborto, es si estoy de acuerdo o no con la posibilidad de elegir”, que es otra cosa completamente diferente. Ahora nosotros pensamos que deberíamos ser mucho más sensibles a la discusión de la evolución sobre los temas, poder preguntar de una manera muchísimo más precisa. Con María Eugenia Patiño y Genaro Zalpa intentamos hacer una comparación de nuestros diferentes cuestionarios y ellos por ejemplo habían preguntado aborto pero apedillándolo, “aborto en condición de precariedad de los padres”, “aborto en caso de malformación del bebé”, mucho más específico. Inmediatamente nos dimos cuenta que no eran comparables las respuestas, porque esas finezas introducían un mundo de diferencias. Hoy todo introduce un mundo de diferencias, quisieramos cambiarlo y no podemos.

Otro ejemplo, las encuestas de Guadalajara que hemos repetido tres veces ya. Preguntamos “¿cuáles son los valores más importantes en la educación de sus hijos?”, y hay una respuesta que es “amor a México y respeto por sus leyes”; esa opción de respuesta todavía funciona. “Amor a la naturaleza y armonía interior”, esa todavía sigue funcionando muy bien. Pero hay una que es “la pureza y la decencia”, fue súper importante en 1996, pero hoy tenemos que explicar qué es eso, ya no funciona bien. Cuando lo hablo con mis alumnos universitarios se ríen y me preguntan de dónde se nos ocurrió esa opción de respuesta. Pasaron muchos años. Incluso tu propio instrumento de investigación quisieras adaptarlo, modificarlo, moverlo, pero surgen disyuntivas a las que tienes que encontrar maneras de emparchar o de compensar comparabilidad junto con la exploración de cosas que te van interesando, en fin.

*¿Cómo ponen a prueba esos cambios que proponen? ¿Los discuten con alumnos? ¿Hacen pruebas piloto?*

Sí, las dos cosas. En esta última ocasión fue genial que los alumnos pilotearan el trabajo e hicieran una serie de sugerencias. Pero de todas maneras la propia empresa encuestadora cuando entrena a sus encuestadores, cuando no han sido alumnos, hacen programas piloto para entrenar a los mismos muchachos y de ahí sale toda una reflexión, entonces se reacomoda el cuestionario de acuerdo a lo pilotado. Ahora se están reduciendo enormemente los márgenes de pilotaje porque en realidad se ha tratado de la reapiación de un cuestionario que ya está bastante consolidado.

*Nosotras ahora estamos trabajando con la segunda edición de la encuesta del CEIL de creencias religiosas y prácticas religiosas, y es importante tener en cuenta la experiencia de ustedes para seguir generando datos comparables.*

**RDT:** Tomamos cosas de ustedes también. Cuando vi la encuesta observé que preguntaron por las prácticas acerca de la lectura bíblica, yo me quedé asombrada, porque Cristina y yo nunca habíamos preguntado eso. Hay cosas que vas incorporando, hay cosas que vas sacando. Una encuesta tiene que durar 20 minutos y no más, entonces hay que darle un eje rector a cada encuesta, una hipótesis. Hay muchas respuestas que quisiéramos tener pero hay que establecer prioridades porque las encuestas tienen un límite, un límite de capacidad del encuestador, de tiempo y del que va a responder. Hay gente que se enfada y comienza a responder cualquier cosa, porque los estás molestando porque ya demoró mucho tiempo la encuesta. Por eso también deben ser fáciles de responder, porque el encuestado sino se aburre. Normalmente son los fines de semana, y el encuestado quiere cocinar, quiere estar con su familia, quiere ver fútbol, lo menos que quiere es atender a un sociólogo el día que tiene libre.

Nosotros buscamos articular la encuesta con la etnografía; muchas de las preguntas fueron diseñadas a partir de los propios hallazgos etnográficos, que nos llevan a hacer preguntas que sabemos sólo pueden ser respondidas a través de la etnografía. No es un instrumento en sí solo, no hay que considerarlo así, no hay que pedir que te dé esas respuestas, pero obviamente se convierte al mismo tiempo en un instrumento heurístico para continuar la búsqueda. Por ejemplo, del Atlas lo que buscábamos era exactamente quiénes son y qué hacen los sin religión en etnografía, y más en zonas que nos parecían impresionantes entre los indígenas. Quiénes son esos indígenas que se dicen sin religión, pero además desde el siglo pasado (XIX), cuál ha sido esa concepción, esa resistencia

a no ser católico. Y lo podíamos ver con lupa, a nivel municipal donde se daban perfiles o respuestas que eran irruptivas a la generalidad, eso te va llevando también a dónde seleccionar casos de estudio. Porque los casos de estudio a veces se eligen por “ay es el primo de mi mamá”, “ay porque es el vecino de mi tía”, y la verdad es que hay que elegir un caso de estudio porque es representativo de algo que no entra en lo general y queremos ver exactamente esas diferencias en los extremos que no entran. Es otra lógica la que queremos ver: no es la lógica de lo común, es al revés. Hay que hacer visible aquello que por ser lugares radicalmente extremos no se ven.

*Cambiando un poco de tema, otro de los temas a los que ustedes han aportado con sus trabajos tiene que ver con el análisis del pluralismo y de la diversificación religiosa en México (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2008). En varias de sus publicaciones es posible leer algunas caracterizaciones del panorama religioso mexicano que resultan de alguna manera transversales a la realidad latinoamericana: la cuestión del progresivo abandono de la religión, la cuestión de la disminución de la afiliación católica, la aparición de nuevos movimientos religiosos, pero ¿cuáles ven ustedes son para ustedes las particularidades del caso mexicano? ¿Cuáles son las características que lo diferencian o que marcan su particularidad en comparación con otros países latinoamericanos?*

**CGZ:** Han habido elementos que ahora me parecen súper importantes para caracterizar al campo religioso, pero debo decir que hablar de la comparación con Latinoamérica es un trabajo que en buena medida está pendiente de hacerse. Creo que ahí tenemos una oportunidad de trabajo increíble. Ahora con este trabajo que están haciendo ustedes sobre encuestas creo que estamos dando en el clavo. Creo que va a ser importantísimo porque en realidad hay una serie de rasgos que sí se pueden compartir, pero necesitamos tal vez bajar las escalas un poquito más para hacer discusiones más finas sobre eso. Por ejemplo, si estamos hablando de un ritmo relativamente lento de descatalogización en México, y comparativamente podemos decir que es más o es menos en diferentes países de Latinoamérica, bueno, okay eso sí creo que está bien sostenido, está muy bien.

La desinstitucionalización o la individualización religiosa, el trabajo de Juan Cruz Esquivel (2010) sobre esto fue contundente, hay una cantidad de encuestas latinoamericanas que sostienen esta idea, entonces eso está bien

trabajado. Pero por ejemplo, las heterogeneidades territoriales, eso es algo que encuentro muy característico del campo religioso mexicano, muy característico porque las heterogeneidades son abrumadoras, verdaderamente, entre mi estado (Guadalajara) y el estado de Chiapas hay un abismo verdaderamente. No estoy muy segura de poder afirmar que eso sucede en Colombia, por ejemplo, o en Argentina, o en Chile, no te lo puedo decir. A mí me gustaría poder discutir esto, me parece que sería interesante de conversar estas heterogeneidades territoriales. Ahora lo veo como muy característico del campo mexicano pero no sabría si es exactamente el caso, sería súper interesante que lo trabajáramos, incluso en términos de dinámicas urbanas y rurales, que es otro tema súper bonito donde podríamos empatar un montón de cosas. Este trabajo que hicieron en Argentina viendo cómo varía la religiosidad en relación al tamaño de la ciudad, que es súper interesante, no lo hemos hecho en México. No es exactamente heterogeneidad territorial, es heterogeneidad en el rango del *continuum* rural-urbano, que nos ayudaría un montón a trabajar y que nosotros lo trabajamos erróneamente en la encuesta de Encreer, porque hicimos un muestreo de comunidades urbanas y comunidades rurales y el único criterio que aplicamos para seleccionar las comunidades rurales fue que fueran menores a 2500 habitantes. Jamás nos pusimos a pensar que si una comunidad de 2500 habitantes estaba cerca de una metrópolis podía tener una dinámica completamente metropolitana, no obstante la comunidad formalmente estuviera conformada por 2500 personas. Fue una torpeza enorme, entonces claro ahora no podemos discutir si es algo característico o no, o cómo se da en Latinoamérica, tendríamos que beneficiarnos del trabajo que se hizo acá para refinar mucho más cómo queremos trabajar ese *continuum* en México. Tendríamos un montón de cosas que trabajar de manera conjunta para hacer una comparación muy sólida, muy sistemática. A mí también por eso me encanta esas reuniones, porque de acá salen esas ideas. Queda un montón por hacer.

El otro elemento que creo es muy importante y sí es una particularidad de México, que es algo que define las diferencias entre países latinoamericanos es la importancia del componente de población indígena. Eso es importantísimo porque está emergiendo cada vez con más fuerza, había estado muy invisibilizado justamente por la mirada censal sobre el tema y ahora está emergiendo de una manera impresionante con los movimientos de reivindicación indígena y los neo-indigenismos. Entonces tenemos un montón de posibilidades de trabajo en ese aspecto con Perú o con Brasil, que sería buenísimo, porque esto también está siendo un rasgo muy importante en el

campo religioso mexicano.

*Mismo poder comparar por ejemplo países que tiene una construcción de memoria y una construcción de lo nacional que incluye u omite lo indígena. Pienso México-Argentina, que en ese sentido son bastante opuestos, en Argentina una marcada negación de lo indígena en los relatos nacionales y en México una construcción de lo nacional que si bien tiene en cuenta el proceso de colonización se remonta a un pasado indígena. También sería muy interesante ver qué sucede con ese neo-indigenismo o con esas reivindicaciones étnicas en estos contextos, o cómo son leídas por el resto de la sociedad, por otros grupos sociales. Yo creo que sería muy interesante.*

**RDT:** Yo creo que el contraste y la comparación nos ayudan a entender nuestras particularidades, Por ejemplo, cuando vengo a estas jornadas y escucho qué pasa en Argentina o en Brasil, logro pensar qué me resalta de México. Si no tuviera eso, no podría ver México, porque estoy tan cerca y soy incapaz de verlo. Creo que el contraste es muy importante y que deberíamos ejercitarlo más, porque ahora la gente cree que si está en un objeto o tema o lugar geográfico, es lo que le toca escuchar y leer. Creo que eso es un error enorme. Hay que movernos de lugar para entender realmente el lugar donde estamos, porque sino repetimos las mismas fórmulas. Agarramos teorías que aparentemente son muy reflexivas pero que no lo terminan siendo. Por ejemplo, con la espiritualidad: leo a María Julia Carozzi (2000), y ella hace un énfasis en el yo, en el *self*, en la autonomía, y bueno, yo sé que eso ocurre en Argentina, pero también puedo ver que en Argentina hay muchos elementos de una tesitura cultural, donde por ejemplo hay mayor intelectualización, donde está más vinculado con toda una infraestructura de terapias psicológicas de distinta índole (no por nada Argentina es el mayor productor de terapeutas del mundo), donde mucha gente va a terapia. Eso no pasa en México, donde la intelectualización no es igual. Nosotros desde el inicio vemos que lo que viene como espiritualidad en Nueva Era, incluso la teosofía, incluso estos movimientos europeos que estaban promoviendo el orientalismo, en México se topan con la propia fascinación de la búsqueda por lo indígena. Yo no puedo no ser sensible a eso, y al ser sensible ver que si hay particularidades históricas en eso, al mismo tiempo eso me lleva a cuestionar y a regionalizar las propias teorías que emanaban desde Inglaterra y Estados Unidos. Que no tengo que tomar el paganismo como una derivación de la wicca, sino al contrario. Dentro del neopaganismo hay búsquedas y lo que se busca es



reincorporarse a la tradición étnica propia de cada lugar. También es la búsqueda de lo exótico.

En lo de la diversidad religiosa en específico, primero es un reto porque son cambios y algunos son permanencias, son una combinación de permanencia en el cambio y cambio en la permanencia. Muchos de estos ajustes o recomposiciones no se captaban con los métodos anteriores. Las encuestas que se hicieron en los '60, '70, '80 actualmente no nos permiten captar esos acomodados, esas renegociaciones, eso donde no es el cambio total o la permanencia, donde no es nada más lo tradicional o donde es lo posmoderno, donde no es nada más "ser católico porque eres católico pero", donde la búsqueda de lo nuevo te lleva a recuperar lo ancestral, entonces todo eso tiene obviamente un desafío. Primero, cómo preguntar cosas que te permitan hacer visible cosas que están ahí pero que no son visibles. Segundo, el pasaje en las preguntas a un nivel donde lo que importa no es únicamente lo mayoritario, sino también dar cuenta de esas diferencias minoritarias que de alguna manera no encuentran el mismo nivel de establecimiento que la propia diversidad, que quedan rezagadas en una cultura del pluralismo, porque no hay realmente una valoración, aceptación, reconocimiento de esas minorías dentro de la diversidad. Y otra vez, contraste. Yo oigo y me interesa saber mucho acerca de lo que pasa en Brasil, actualmente. Claro que México es muy distinto, eso me lleva a buscar cuáles son las condiciones históricas que pueden o no generar fenómenos como el evangelismo en México, más allá de decir "entonces todos los evangélicos van por *esa* línea". Si hay elementos comunes, pero en México tenemos condiciones estructurales, culturales muy distintas que no necesariamente van por *esta* línea. En ese sentido, si tengo que pensar entre todas nuestras tendencias y cómo desafían los principios de modernidad y laicidad (que al menos yo quiero que se conserven) -esto es, no perder las libertades, no volver a la Edad Media- todo eso lo tengo que valorar, al mismo tiempo sin descuidar la posibilidad también de que no se anulen los derechos y libertades adquiridas de las diversidades religiosas y también de las minorías. Ahí empezas a pensarte no solamente como investigadora sino también como alguien que tiene que ir creando sensibilidades hacia la importancia que tiene actualmente pensar este cambio religioso no sólo como un dato, sino como una esfera que requiere ser atendida para lograr un equilibrio cultural de valores ético-sociales en nuestras sociedades contemporáneas.

*Siguiendo con otra de las líneas que abordan sus trabajos, en un contexto*

*donde la sociología de la religión muestra la creciente presencia de lo religioso en la vida cotidiana y la vida pública de nuestras sociedades. ¿Cuáles han sido tus reflexiones en torno a la secularización? ¿Cómo definirían hoy esa relación entre lo religioso y lo público, entre lo religioso y lo privado?*

**CGZ:** Ahí sí ha sido importante lo que nos preguntabas acerca de nuestra relación o en este caso mi relación con la teoría clásica, que además viene de Europa, aquí viene importante un crítica descolonizadora de los conceptos, y el de secularización creo que es el principal punto a deconstruir, a repensar a partir de nuestras realidades. En este sentido, creo que una de las visiones más fructíferas es la que planteó Christian Parker (1995) ahora en la conferencia inaugural cuando planteaba la particularidad de nuestras modernidades, y la imposibilidad de un pensamiento lineal en nuestro caso. Nos ha costado un montón de trabajo desvestir de supuestos eurocéntricos esta relación entre religión y modernidad en nuestros países. Es difícil, ha sido difícil hacerlo porque hemos sido el blanco de proyectos modernizadores y esos proyectos modernizadores han venido con sus conceptos y estamos viendo esos efectos de dichos proyectos pero tenemos que criticar los conceptos que vienen con ellos. Es una tarea como dicen “ciencias duras las nuestras”, está difícil, sin dudas. Entonces yo creo que una cuestión vital es repensar esos términos y dejar de vivirlos como normativos. Ese es el otro tremendo peligro, que hay otra serie de términos relativos en este caso a la laicidad, no la secularización, que son los discursos estatales del deber ser, que tampoco nos sirven. Creo que esta cuestión está en constante revisión y para mí una fórmula importantísima es, nuevamente, atender a la observación de lo empírico teniendo en mente el cuestionamiento a las categorías con las que los piensas. A partir de ahí es como lo sagrado te brota por todas partes y hay que tener la creatividad de pensar bajo qué regímenes se está generando y se continúa generando lo sagrado. Para mí ese es el tema más importante, creo. El balance es una forma de relación que va a ser necesariamente distinta en cada país, no digamos Latinoamérica frente a Europa, incluso distinta en cada país. La laicidad va a ser distinta en cada país, no digamos entre México o entre Argentina y digamos, Francia. Creo que atender esas realidades y buscar esos regímenes a partir de la observación y no de la normatividad de la teoría ni la normatividad de lo constitucional, de lo legal, de lo que se supone que debería ser, es lo que resulta más productivo. Ahí es donde se ve una emergencia impresionante, una demanda impresionante por parte de las instituciones y los grupos religiosos por hacerse presentes en la vida pública ¿Cómo negar eso? Me parece que hay que explorarlo con la mente lo más abierta que sea posible,

no sé, un poco en estos términos.

*Y en relación con la cuestión de la laicidad ¿Han incluido en tus trabajos alguna reflexión sobre la intervención de lo religioso en el espacio público y en la arena política? ¿Cómo ves hoy esa relación en México? Justamente este año, por lo menos en Argentina, la elección de Bolsonaro disparó la pregunta por la relación entre los evangélicos y la política ¿Cómo ves hoy esa escena?*

**CGZ:** Veo que primero es un dato la reemergencia de lo religioso en lo político, y que eso mismo nos está hablando de un hecho político importante que es la falencia de los métodos que hasta ahora se venían dando de representación política a través de los partidos, ese es el marco de fondo, creo yo, de esa reemergencia además se genera una utilización mutua. Está pasando fuertemente, las iglesias se sirven de lo político pero al mismo tiempo los políticos se sirven de las iglesias. Lo religioso se sirve de lo político y viceversa. Hay grupos religiosos que quieren tener una bancada en el Congreso y se están sirviendo de lo político, pero hay políticos que negocian con los líderes religiosos pensando en tener atractivo de proyecto de futuro que pareciera que los lenguajes políticos partidistas no dan, y se acude a lo religioso. Hay una entremezcla y una utilización mutua como nunca, es como si se abriera un campo en sí, es súper interesante.

Entonces, se están rompiendo los marcos legales que nos habíamos dado y se están rompiendo categorías con las que pensábamos esas separaciones y hay que dejarse interpelar por esa realidad. Pero una óptica, y ahí es donde sigo pensando que la tarea de las ciencias sociales es fundamental, es que creo que estamos en la posibilidad de tener una visión de conjunto de eso, y al mismo tiempo advertir, no solamente defendiendo una de las perspectivas, sino observando y teniendo mayor claridad de las dimensiones que la diversidad religiosa está adquiriendo. Tener la capacidad de ver esas posibilidades, esas condiciones mínimas que siguen permitiendo el diálogo de lo religioso en lo político y que además que las reivindicaciones particulares de cada uno no vayan en contra de la pérdida de derechos de otros. Para mí es como un ideal, poder aportar a esa propia comprensión de la complejidad que se está dando en este momento para una toma de decisiones para una vida pública mucho más sana. Mucho más sana en el sentido de mucho más libre y con más derechos para cada uno. Es lo que yo quisiera ser capaz de plantear, algunas miradas que aporten a esa complejidad que permitan una mejor toma de posturas en el plano de lo político también. Por ahí iría yo, no sé si era a lo que apuntabas.

*Sí, ser una disciplina que vehiculice o que permita aumentar la capacidad de diálogo en este contexto en el que cada vez las posturas se cierran más, los grupos se comunitarizan y dejan de tener la capacidad de diálogo y de escucha directamente de la posición de los demás.*

**CGZ:** Exacto, para mí fue darle seguimiento a la propuesta de aborto legal aquí en Argentina, fue ejemplar, a mí me pareció maravilloso el pensar que las voces de académicos argentinos tomaron la argumentación en el Congreso con un posicionamiento claro, fuerte, convincente que mataron los posicionamientos en principio de los diputados, bueno en la segunda vuelta ya no, pero en la primera lo lograron. Lograron esta claridad maravillosa de esta diputada que dijo “no es lo que creo, pero no vamos a legislar en torno a lo que cada uno de nosotros cree, vamos a legislar para el conjunto de la nación”. Esa capacidad de distinguir el posicionamiento particular y pensar el tema en términos de salud pública, ese giro en la mente de los diputados, fue para mí resultado no de la alta ética de cada uno de los sujetos, sino de los encontronazos, de los argumentos incontestables que logró el nivel de discusión en la Cámara. Verdaderamente se convirtió en el ágora pública ¿Cuántas veces en Latinoamérica hemos tenido la oportunidad de que nuestros congresos sean el ágora pública? No sé si estoy un poco romantizando el asunto, pero tengo la impresión de que sucedió en Argentina.

*También este año vimos que había habido un gran debate con el tema del apoyo de los evangélicos a Andrés Manuel López Obrador y, por otro lado, algunos cuadros importantes del gobierno dicen que va a legalizar el aborto en todo el país. El temor o el pánico moral que aparece en Brasil es como el temor o el contra-pánico moral de los sectores progresistas con respecto a los evangélicos; esto dices que lo están viendo en México.*

**RDT:** O también en Argentina. He estado en reuniones donde son asesorados por la derecha católica argentina. Sí existen redes y obviamente en esa línea se inspiran en lo que es para ellos un modelo exitoso como Brasil. Y los católicos, ¿en qué están pensando? En el modelo exitoso de Argentina. Lo que quieren llevar los católicos a México es la educación religiosa a la escuela. A los ojos de los católicos mexicanos es un éxito lo que pasó acá con el aborto. Al mismo tiempo, así como los leo a ustedes, también veo conservadores que dicen

“salvemos a Argentina”. Entonces empiezo a ver que la realidad de Argentina no está ausente en la realidad de México. Eso me parece que es muy importante. Sí me parecen una oportunidad estos encuentros y asociaciones para pensarnos como latinoamericanos, es muy importante dejar de lado esta cuestión de “los mexicanos nos citamos a los mexicanos”, no, no, no, hay que poner a circular las ideas si las queremos criticar, si las queremos decir, “sí, pero no”, “sí, pero esto o aquello”. Es importante romper esos lugares estancos y también vernos, porque hay muchos elementos en común. Aunque como dije en mi conferencia, México siempre está en otro tiempo: si Argentina está en dictadura, es el momento de apogeo de la democracia mexicana, cuando México entra en una quiebra económica, Brasil se ve como el gran futuro. Vivimos en destiempo, y México en particular vive en destiempo de Sudamérica, pero no quiere decir que los procesos no sean muy similares.

Todos los elementos de la temática de la corrupción, por ejemplo, son los mismos que están pasando en México. Era impresionante, porque puede haber muchas formas de fraude, pero son los mismos elementos. Creo que eso es importante y ahí nos damos cuenta de cómo hay una serie de elementos que tienen una agenda internacional pero que van atravesados a cada país con su propia condición estructural.

*De hecho, la misma crítica a la corrupción que en Brasil deriva en Bolsonaro, en México deriva en López Obrador. Y hay una crítica a la corrupción estructural de los dos lados ¿Por qué?*

**RDT:** Primero, porque el único líder era él. Segundo, porque lo anterior para nosotros representaba exactamente el neoliberalismo. En cambio en Brasil era al revés: su gran decepción es el socialismo, que no logró cumplir. Para nosotros nuestra gran decepción es el neoliberalismo. Tercero, nosotros vivimos al lado de Estado Unidos y no hay un mexicano que no tenga parientes viviendo en Estados Unidos. De la condición que quieras, parte de los mexicanos viven en Estados Unidos; entonces Trump y esta constante amenaza a los mexicanos es también un desgaste de aquel discurso que se había instalado en donde el sueño americano y el neoliberalismo (siendo México no particularmente un país socialista) se empiezan a destartalar, al ser él tan agresivo con los mexicanos. Hay muchos factores de agenda común, pero en sus particularidades locales. Creo que en términos religiosos es muy importante pensarnos así.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carozzi, M. J. (2000). *Nueva Era y terapias alternativas. Construyendo significados en el discurso y la interacción*. Buenos Aires: Ediciones de la UCA.
- De la Torre, R. (2002). El Campo Religioso: Una Herramienta de Duda Radical Para Combatir La Creencia Radical. *Revista Universidad de Guadalajara* (24): 45-50.
- De la Torre, R. (2006). Circuitos mass mediáticos de la oferta neoesotérica: new age y neomagia popular en Guadalajara. *Ateridades*, 16(32), 29-41. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/747/74703203/>
- De la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (2005). La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales* (18): 53-70. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13901804> (14 de febrero, 2019).
- De la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (2008). Tendencias a la pluralidad y la diversificación del paisaje religioso en el México contemporáneo. *Sociedade e Estado* 23(2): 381-424.
- De la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (2015). Ceer, habitar y practicar el territorio: tipos ideales de identidad y residencia en los cristianos no católicos de Guadalajara, Jalisco. *Espacialidades* 5(2): 38-76.
- Esquivel, J. C. (2010). Creencias y actitudes religiosas en sectores empobrecidos de Argentina: individuación y des-institucionalización en los umbrales del siglo XXI. *Sociedad y Religión*, XX(32-33), 60-80.
- Gutiérrez Zúñiga, C. (2005). *Congregaciones del éxito: interpretación socio-religiosa de las redes de Mercadeo en Guadalajara*. México D.F.: El Colegio de Jalisco.
- Parker Gumucio, C. (1995). La sociología de la religión y la modernidad: por una revisión crítica de las categorías durkhenianas desde América Latina. *Sociedad y Religión*, (13), 33-60.